

El mandatario ya confirmó su intención de presentarse en las presidenciales de febrero de 2025:

Incendios, inseguridad y sequía, los frentes que pesan sobre Noboa y complican su reelección

A los problemas ligados al crimen organizado que afectan a Ecuador se han sumado otros, como la escasez de agua, los incendios y los cortes de luz, así como una contracción de la economía.

EVA LUNA GATICA

La peor sequía en décadas, un aumento en la inseguridad y una caída de la economía tienen contra las cuerdas al Presidente Daniel Noboa en Ecuador, quien asumió hace menos de un año y ya anunció su intención de buscar la reelección para un período completo en las presidenciales de febrero de 2025. Su principal rival será la misma a quien le ganó el balotaje de 2023 (unas elecciones generales anticipadas por decisión del anterior Presidente Guillermo Lasso), la correísta Luisa González.

“Un caos pero al esperado”

El desafío más apremiante de la administración de Noboa es la sequía, una de las condiciones por las que se han agravado casi 3.500 incendios forestales en 22 de las 24 provincias del país este año, y que han dejado 14 heridos y casi 800 personas afectadas, según la Secretaría Nacional de Gestión de Riesgos (SNGR). Las llamas han consumido unas 40.000 hectáreas de vegetación, dijo el ministro de Agricultura, Danilo Palacios, incluida la capital Quito, que estuvo durante días cubierta de una densa nube de humo a finales de septiembre.

Además, la sequía ha reducido a niveles mínimos los embalses de las hidroeléctricas, que cubren un 70% de la demanda nacional (Ecuador tiene unos 17 millones de habitantes), y que obligó a que se tuvieran que implementar racionamientos de energía de hasta 12 horas por día. Según estimaciones privadas, por cada hora de corte de luz, la nación pierde unos 12 millones de dólares.

“Estamos viviendo la peor sequía en 61 años. Es un caos, y es mucho peor de lo esperado”, admitió Noboa, empresario e hijo del empresario bananero ecuatoriano Álvaro Noboa, en una conferencia desde Nueva York a finales de septiembre pasado, ocasión en la que achacó la crisis a la falta de lluvias.

A los apagones se suman la falta de agua potable y la especulación de precios que ha traído la



PESE AL FUERTE DESPLIEGUE militar la violencia producto de las bandas del narcotráfico no ha cedido.

Cortes de luz de 50%

La crisis eléctrica que enfrenta Ecuador producto de la sequía llevó al gobierno a disponer un racionamiento de energía en el sector industrial que implica cortes de luz diarios de “al menos” un 50% por 12 horas, según anunció el ministro de Energía, Antonio Gonçalves.

“Es evidente que las reservas energéticas en el Sistema Nacional Interconectado se encuentran degradadas y se mantienen en niveles críticos”, explicó el ministro al anunciar la medida.

El Operador Nacional de Electricidad ecuatoriano, Cenace, había ordenado la reducción del consumo energético hasta el 100% para el sector industrial durante al menos 15 días, lo que generó críticas generalizadas desde ese sector.

sequía, que está empezando a generar preocupación por los trastornos que podría provocar en la producción agrícola y en la seguridad alimentaria, según señaló el titular de la SNGR, Jorge Carrillo, y que llevó a que el gobierno declarara en situación de “alerta roja” a 20 provincias.

“La población en su mayoría asocia la crisis con el mal manejo del Ejecutivo y la falta de previsión, en lugar de explicarla por la situación climática, que fue la tesis gubernamental. Nos hacen falta nuevos datos, pero algunas encuestas ya indican que la población está con mayor negatividad en su ánimo”, dice a “El Mercurio” Caroline Ávila, analista y profesora de comunicación política de la Universidad de Azuay.

desafíos económicos

Desafíos económicos

La situación se torna aún más crítica por el contexto económico del país. Según datos del Banco Central del Ecuador (BCE), la economía ecuatoriana entró en recesión, después de registrar y segundo trimestre consecutivo de contracción de la economía (retrocedió 2,2% en el segundo trimestre de 2024, con respecto al mismo período del año ante-

rior). Al mismo tiempo, ha caído la producción petrolera (uno de los principales ingresos del país, que representa el 12% del PIB) afectada por paralizaciones por problemas en la infraestructura, los problemas de liquidez han llevado a una baja del consumo, mientras que también han retrocedido la inversión y las exportaciones y se ha estancado el mercado laboral (el desempleo subió a 4% en agosto pasado, un incremento de 0,5 puntos respecto del mismo mes en 2023), consignó El País. Todo efectos de las otras crisis, coinciden expertos.

“La gente no lo está pasando bien y el gobierno no ha sido claro en hacer evidente su gestión por mejorar las duras condiciones económicas y en seguridad que siguen estando”, apunta Ávila. “Y parece que no hay una solución en el corto plazo, en especial en cuanto a los apagones de energía, que provocan despidos de personal, y una menor capacidad de consumo y producción, lo que afecta la economía”, agrega el analista político y columnista ecuatoriano Matías Abad.

Violencia narco

Pese a que el gobierno inició en enero una “guerra” contra las pandillas, en el marco de la que declaró un estado de excepción para apoyar el combate a la violencia narco con el despliegue de militares y ha extendido varias veces la medida —la última vez la semana pasada para incluir Quito—, el país ha registrado un aumento en la inseguridad y violencia ligada al tráfico de drogas. Solo en un día, a fines de septiembre, siete personas fueron asesinadas en la provincia costera de Guayas, por disputas entre bandas criminales, informó la policía. Según las últimas cifras consolidadas disponibles, Ecuador cerró 2023 con una tasa récord de 47 homicidios por cada 100.000 personas en 2023, casi 8 veces más que lo que había cinco años antes.

Otro indicador de la situación de la inseguridad es el aumento

en las incautaciones de droga, que llegaron a las 307 toneladas entre enero y septiembre de este año, superando lo confiscado en todo 2023, cuando capturaron el récord de 219 toneladas, según consigna France Presse.

Las medidas de excepción que ha implementado el gobierno, comenta Abad, no se han traducido “en cambios tangibles en provincias y ciudades de la costa”, algo que podría afectar la popularidad del Presidente. “En términos de aprobación de la gestión, hasta agosto 2024 tenía un 50,5% (Cedatos - Gallup), habrá que ver con los últimos acontecimientos de septiembre cuánto disminuye; sin embargo, hasta llegar a febrero 2025 que son las elecciones, los datos estarán cambiando permanentemente”, acota Pablo Romero, politólogo de la Universidad Politécnica Salesiana de Ecuador.

Mayor rival: la propia gestión

Las crisis se acumulan para el Presidente ecuatoriano quien ya tiene en la mira las elecciones de febrero de 2025, en las que pretende ganar la reelección, de la mano de su partido, Acción Democrática Nacional (ADN). Entre otros (un total de 15 compiten también Luisa González, del partido Revolución Ciudadana (RC), liderado por el expresidente Rafael Correa (2007-2017) y Francesco Tabacchi, del partido

15 candidatos competirán contra Noboa en 2025.

Creando Oportunidades (CREO), del expresidente Guillermo Lasso.

“Hasta el momento, Daniel Noboa sigue siendo el favorito (...). Sin embargo, al no existir todavía una contraparte o un aspirante a la

presidencia que sea lo suficientemente fuerte para entrar a una disputa, su mayor adversario puede ser su propia gestión”, señala el analista Abad, y en ese marco, “el esfuerzo político de Daniel Noboa debe estar orientado a mitigar el impacto de todas estas crisis. Aunque siempre va a estar latente la posibilidad de que el correísmo también emerja como actor interesante”.